

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 28

por Douglas L. Crook

En nuestra lección anterior, comenzamos a considerar la fe de Noé. Continuemos estudiando su fe. Releamos Hebreos 11:7.

Hebreos 11:7

⁷Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Al comparar los relatos del Antiguo y Nuevo Testamento, encontraremos siete cosas específicas que se dicen sobre Noé y que son útiles para entender las cualidades que Dios busca en Su pueblo y que le agradan.

En nuestra lección anterior ya consideramos dos de las cosas maravillosas que se dicen acerca de Noé: tuvo fe y halló gracia. Ahora estamos listos para considerar la tercera frase descriptiva acerca de Noé.

Justo y Perfecto

Génesis 6:9

⁹Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

La descripción de Noé como justo y perfecto

no implica que fuera sin pecado. Recuerde que Noé halló gracia, no la mereció. Uno no merece gracia, sino que la recibe como un don.

Por la fe de Noé en las promesas de Dios, fue declarado ser justo y perfecto en dos aspectos. Noé era justo y perfecto en un sentido práctico en su manera de conducirse diariamente. También fue declarado ser justo y perfecto en un sentido que fue provisto por la gracia de Dios aparte de las obras de Noé.

La fe de Noé lo llevó a vivir una vida de integridad. La palabra “perfecto” significa integridad o sin defecto. Viviendo por fe en Dios, Noé siempre procuraba hacer lo correcto, lo justo ante el hombre y Dios. Su vida justa y perfecta contrastaba con las acciones y pensamientos corruptos y pecaminosos del resto de su generación.

Nuestra fe en la gracia de Dios que nos salva también nos da la capacidad de permitir que esa misma gracia nos enseñe a vivir una vida de integridad.

La gracia de Dios también proveyó una justicia y una perfección aparte de las obras de Noé por causa de la fe de Noé en la gracia de Dios.

Noé era digno de la ira de Dios así como lo demás, pero debido a su fe, Dios le dio gracia para ser protegido de la ira de Dios por el pecado del hombre.

Dios le dio a Noé un arca que sería capaz de soportar la ferocidad de la tormenta de Su ira. Por fe, Noé entró en el arca y fue salvo. Estando en el arca la justa ira de Dios no lo tocó. Después del juicio del diluvio Noé salió justificado y digno de

heredar un nuevo comienzo.

2 Corintios 5:21

²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Dios nos ha dado a Su Hijo y por Su justicia, somos aptos para disfrutar de una eternidad en la presencia de un Dios Santo. Por la fe, Dios nos ve en Cristo. Por nuestra fe en la gracia de Jesús somos hechos justos y perfectos ante Dios y protegidos de la justa ira de Dios.

Colosenses 2:9-10

⁹Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

¹⁰y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Si usted está en Cristo, no le falta nada para pasar la eternidad en la presencia de Dios. Está en Cristo cuando, por fe, lo acepta como su Salvador personal.

Caminó con Dios

Génesis 6:9

⁹Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

La verdadera fe, que nos permite disfrutar de las bondadosas provisiones de Dios, se manifestará en nuestra vida diaria al hacernos vivir de manera diferente a aquellos que están destinados al juicio. Caminar con Dios significa tener comunión con Dios porque está de acuerdo con la voluntad de Dios. Caminamos con Dios cuando vivimos según Sus propósitos revelados.

Por fe, Noé entendió que el juicio de Dios iba a venir sobre la raza humana por el pecado del hombre. Por fe, Noé también entendió que, por la gracia de Dios, iba a ser protegido de esa ira. Noé permitió que esa misma gracia le enseñara cómo vivir piadosamente. Necesitamos hacer lo mismo.

Tito 2:11-14

¹¹Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

¹²enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

¹³aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

¹⁴quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

La gracia de Dios que nos salva también nos enseña una nueva forma de vivir en medio de este mundo pecaminoso.

Imagínese la persecución que Noé debía haber sufrido edificando el arca y rehusando conducirse como los demás. Su fe lo hizo mantenerse firme en la obediencia a la voluntad de Dios. La fe sin obras está muerta. Deje que la gracia de Dios le enseñe a vivir piadosamente. Los beneficios son eternos. Caminando con Dios, nunca estamos solos y disfrutamos de Su protección y provisión.

Predicador de justicia

2 Pedro 2:5

⁵y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero (predicador) de justicia, con

otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

1 Pedro 3:20

²⁰los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

La revelación que fue dada a Noé del juicio y de la gracia de Dios lo obligó a proclamar esa revelación a los demás. Fue preparado para presentar defensa ante todo el que le demandó razón de la esperanza que hubo en él.

1 Pedro 3:12-15

¹²Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.

¹³¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguis el bien?

¹⁴Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis,

¹⁵sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

2 Corintios 5:18-20

¹⁸Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

¹⁹que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

²⁰Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Dios nos hizo mensajeros, embajadores y administradores de Su maravilloso mensaje de gracia. ¿Somos administradores fieles?

1 Corintios 4:1-2

¹Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.

²Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

Condenó al mundo

Hebreos 11:7

⁷Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Por la fe, Noé ofreció generosamente la gracia de Dios a todos los que la quisieron recibir. Ellos rechazaron la predicación de Noé. La fidelidad de Noé los dejó sin excusa.

2 Corintios 2:15-16

¹⁵Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;

¹⁶a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para

estas cosas, ¿quién es suficiente?

Nuestra fidelidad en proclamar todo el consejo de Dios dejará a los que nos oyen sin excusa.

Juan 3:18

¹⁸El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Que hagamos nuestra parte para dar a otros la oportunidad de escuchar la invitación de la gracia de Dios.

Heredero de la justicia

Noé heredó la justicia no sólo en el sentido de que fue declarado ser justo ante Dios, sino también heredó las riquezas de la justicia. Todos los justos heredarán la vida eterna, un hogar en el cielo y el derecho a gobernar con Cristo en algún grado. ¡Qué herencia tan gloriosa!

Para quienes aprenden a andar en justicia de una manera práctica, la Biblia promete una herencia completa y plena. Esta incluye, en esta vida, protección, provisión y bendición, y en la vida venidera, ser coherederos con Cristo.

2 Timoteo 4:6-8

⁶Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

⁷He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

⁸Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Vivir por fe puede tener sus momentos de sufrimiento y dificultades, pero es la única vida que

tiene beneficios eternos.

Que se diga de nosotros, como se dijo de Noé, que tenemos fe, que hemos hallado gracia, que somos justos y perfectos, que caminamos con Dios, que somos predicadores de justicia, que condenamos al mundo por nuestra predicación y que somos herederos de la justicia.